

Un hombre ideal

Bryce Kammerzell

La novela de Ricardo Güiraldes, *Don Segundo Sombra* idealiza la vida del gaucho y todas las costumbres gauchescas. Fue inspirado por un gaucho real que se llamaba Segundo Ramírez quien vivió en San Antonio de Areco la misma ciudad en que empieza y termina la novela. La novela no solo idealiza la vida y el camino del gaucho, pero glorifica las ideas de la libertad con la imagen del gaucho típico con sus cualidades de voluntad, coraje, valentía, integridad, ingenio, autocontrol, habilidad, paciencia y prudencia. En Argentina el gaucho simboliza y representa del honor, la hombría, la virtud, la valentía, y la libertad innegable. Su equivalente tal vez es el “cowboy” de los Estados Unidos, que en ciertos casos representa la hombría, el coraje, y la libertad porque eran conocidos como gente que podrían hacer cualquiera cosa que querían y el gaucho simboliza lo mismo para la Argentina. El “cowboy” también es un ídolo; algo con quien mucha gente puede identificarse y es alguien que representa la identidad de muchas partes de Estados Unidos como el gaucho es para los argentinos. Güiraldes enaltece el personaje de Don Segundo para demostrar cómo un hombre debe comportarse y los valores que debe poseer. Además, podría ser una lección o una novela didáctica para toda la nación de Argentina sobre su identidad. Además es una novela que muestra la inquietud y el conflicto que un niño enfrenta cuando se convierte en hombre.

Ricardo Güiraldes (1886-1927) era una novelista y poeta argentino y está considerado como uno de los escritores más importante de su época. Güiraldes pertenece al movimiento literario que se llama el vanguardismo, movimiento que quería empujar los límites de lo que se acepta como la norma o status quo, sobre todo en el ámbito cultural. La obra de Güiraldes perteneció también al género gauchesco, que es un tipo de literario nacido en Argentina y practicado allí porque trató de la vida y las aventuras de los gauchos de Argentina. Güiraldes perteneció a una familia adinerada y de clase alta. Sus padres eran dueños de tierra y muy ricos. Un año después de nacer Güiraldes, su familia se trasladó a Europa y vivieron en Francia donde el francés llegó a ser el idioma primero de Güiraldes. Desde la edad de seis años, Güiraldes hablaba francés, español, y alemán también, pero el francés tenía el impacto más grande en su escritura y se nota la influencia del francés en algunos de sus esfuerzos literarios.

Después de cuatro años en Francia, Güiraldes y su familia regresaron a la Argentina donde Güiraldes pasaba su niñez y juventud dividida entre de la tierra de su familia en el campo cerca del San Antonio de Areco y la ciudad de Buenos Aires. En San Antonio de Areco él tenía mucho contacto con los gauchos y se enamoró con todo relacionado con los gauchos y sus vidas. Era en esta aldea también conoció a Segundo Ramírez, el gaucho real que inspiró a Güiraldes a escribir su novela *Don Segundo Sombra*. Cuando se hizo adulto, se casó con Adelina del Carril, una mujer de clase alta de Buenos Aires, quien alentó a Güiraldes y guardó muchos de sus trabajos que sin ella, no hubieran sobrevividos. Los amigos de Güiraldes también tenían gran papel en su éxito, ellos alentaron y le decían que sus trabajos deberían ser publicados. Eso es lo que inspiró a Güiraldes para proseguir su carrera en la literatura y regresarse a Argentina para escribir *Don Segundo Sombra* entre otras obras. Se dice que Güiraldes era muy crítico de sus propios trabajos y era muy duro consigo mismo, en el principio cuando las primeras publicaciones de Güiraldes no tenían mucho éxito, Güiraldes las retiró y coleccionó las copias no vendidas y las tiró en un pozo. Por suerte, su esposa rescató unas pocas copias dañadas que son muy valoradas hoy en día.

En su novela, *Don Segundo Sombra*, que es una joya literaria, Güiraldes usa la imagen de Don Segundo para dar una representación de la hombría o por lo menos, como debe comportarse un hombre. Es decir que Don Segundo no es solo el gaucho ideal, pero un hombre ideal, con valores verdaderos y el coraje de defenderlos. Al principio de la obra se ve que el huérfano, Fabio Cáceres, quien de niño esta encomendado a sus tías por su mamá, está fascinado con el gaucho Don Segundo a primera vista, porque Don Segundo actuó diferente, caminó diferente, y habló diferente, en una manera que atrajo la atención de Cáceres e inspiró mucho respeto. Fabio nunca tenía el modelo de un padre ni modelo de un hombre para idealizar y seguir como tienen muchos niños de su edad. Inmediatamente se enamoró de Don Segundo y lo que representaba del gaucho. De hecho, Fabio describió a Don Segundo como “más una idea que un ser” (Benge 1928). Esto demuestra la forma en que se comportaba Don Segundo e inspiró a Cáceres a huir de su casa y de la vida que había conocido por la vida del gaucho. Este problema o deseo es típico de los jóvenes, especialmente los niños, en esta manera Güiraldes usa a Don Segundo y a Cáceres para mostrar la transformación de un niño en hombre, como Argentina tenía que transformarse de un colonia a un país nuevo con su propia identidad nacional, de la dictadura de Rosas a una país independiente y democrático. En muchas maneras, Cáceres y su historia podrían ser una metáfora o representación de Argentina y cómo lucharon para encontrar su identidad en la misma manera que Cáceres luchó en la novela.

Después de huir de sus tías, el joven Cáceres encontró trabajo en una hacienda, pero el trabajo que tiene que hacer no fue trabajo típico del gaucho, Cáceres tenía que empezar desde abajo y trabajar cortando leña, dando comida a los animales, y otros quehaceres en la hacienda que no fueron divertidos pero le ayudaban a ganar el respeto de los otros. Muchos gauchos se burlan de Cáceres en una manera traviesa porque Cáceres muestra un poco de su actitud y su habilidad de defenderse con su boca. Hay un escenario específico cuando todos los gauchos y Cáceres están comiendo en una hacienda y otro gaucho dice a Cáceres que no debería hablar ni comportarse así, hasta que él hubiera ganado el privilegio y el respeto de sus compadres (42). Hay otra escena en que Cáceres está durmiendo con un sueño muy profundo porque él está completamente exhausto por la labor física, y no está acostumbrado al largo día del trabajo de los gauchos. Gozo, quien es otro gaucho de la novela, se acerca a Cáceres para despertarle pero Cáceres contó que Gozo no podía, “Goyo tuvo que arrastrarme lo menos unos tres metros, tirándome de los pies, para poder despertarme” (50). Estas escenas, entre muchas más, muestra exactamente cómo Güiraldes usa a Don Segundo y a Cáceres para mostrar las virtudes y valores de un hombre, especialmente un gaucho. Un hombre no debería dormir más que lo absolutamente necesario, y las demás de las horas deberían ser usadas para trabajar o hacer otras cosas importantes. Esto muestra que el trabajo duro y la honradez eran muy importantes para los gauchos y eran características que Güiraldes pensó eran muy importantes para Argentina.

El respeto es algo que destaca mucho en esta novela también. Desde el principio el respeto es un tema subyacente. La obra empezó con una escena cuando Don Segundo aparece en su pueblito y entra a una tienda para gozar de una bebida, Cáceres está en la tienda también donde hay un borracho que no tenía respeto hacia Don Segundo y se burló de él. Cuando Don Segundo sale de la tienda, el borracho intentó apuñalarlo pero su torpe intento fracasó. Aunque Don Segundo tenía el derecho de matarlo, no hizo nada. Él recogió los pedazos de su facón y los dio al borracho y le dijo “tome amigo y hágala componer, que así tal vez no le sirva ni para carniar borregos” (19). Esta escena demuestra mucho sobre el gaucho; nos muestra la importancia de la hombría y como ser un hombre fuerte y valiente pero también con compasión al mismo tiempo. A través de la novela Cáceres siempre se refiere a Don Segundo como “padrino”. Este nombre o título es de mucho respeto e implica que Don Segundo es la figura más cercana de un padre que Cáceres podría tener. Es algo que muestra mucho respeto por Don Segundo y se ve que al final de la obra, cuando Cáceres recibió noticias de su padre verdadero y su muerte, él no

sintió mucho dolor. Cáceres nunca conoció a su padre, Don Segundo siempre era su padre, y aunque Cáceres heredó muchas tierras, no sintió alegría sino tristeza porque él tenía que dejar su vida, su padrino, y todo lo que había conocido.

Otro ejemplo del respeto al gaucho es cuando asiste aun baile en un pueblito. Hay una mujer en el centro, sentada en una silla, un hombre se acerca a la mujer y la mujer le pregunta, “cuál es su profesión” entonces el hombre le responde y si a la mujer le gustaba su profesión los dos bailaban. En la novela un actor quería bailar con una mujer pero la mujer no era impresionada con su profesión y lo rechazó, un gaucho le pide bailar y cuando la mujer descubre que él es un gaucho, ella está muy impresionada y los dos bailan y pasan la noche juntos. Más tarde en el libro, el actor desafió al gaucho en un duele, y el actor murió. Esto mostró el respeto también porque el gaucho no quería pelear pero no podían negarlo, y antes de morir, el actor dijo a los testigos que deben decir a la policía que él tenía la culpa y que su muerte fue su culpa.

Su novela también trata de la identidad argentina. Con su obra, Güiraldes toca el alma de Argentina y da una identidad a todo el país. En el tiempo en que Güiraldes escribió *Don Segundo Sombra*, al principio del siglo XX, Argentina era un país en transición en muchas maneras. Tenían que establecerse políticamente y también tenían la transición de un país agrícola y rural a un país moderno. Similar a la historia de los Estados Unidos cuando desapareció el “cowboy” también en Argentina la vida tradicional del gaucho había cambiando. Las tierras libres y abiertas fueron desapareciendo y la vida tradicional de un gaucho completamente libre fue cambiando. A través de todo el mundo la revolución industrial forzaba a la gente a las ciudades y a trabar en las fábricas porque allí estaban los puestos de trabajo, esto cambió la economía y se hizo difícil vivir como un gaucho tradicional. Aunque Güiraldes no mencionó eso exactamente en su novela, el lector puede sentirlo cuando lee la novela. Gerald Martin describió eso en su artículo, “Journeys through the Labyrinth: Latin American Fiction in the Twentieth Century” cuando dijo: “His novel evokes the horseman’s ride into the sunset whilst silently expressing the fears of a whole feudal class in the face of modernity, capitalist development, wage labor, immigration, industrialization, urbanization and workers’ organizations, none of which are even hinted at in a novel confined to the mythical image of the Pampa in bygone days” (Dellepiane 1992).

La historia de Fabio Cáceres también probó que la novela *Don Segundo Sombra* es una novela nacionalista, o por lo menos una novela didáctica con una lección importante para la gente de Argentina. Desde el principio, Cáceres es abandonado y encerrado en su aldea donde es claro que no pertenece. Esto en sí mismo podría ser una representación de la situación argentina, y su lucha para encontrar la identidad y un sentimiento de pertenencia. Según Intersimone, “Para obtener su identidad, Fabio tiene que superar el condicionamiento de la genealogía, puesto que materialmente no es hijo del Gaucho (Don Segundo), sino que es hijo bastardo de la “mamá” y de don Fabio Cáceres. Es importante destacar el desarraigo que hay en el origen “¿Qué edad tenía a lo justo cuando me separaron de la que siempre llamé “mamá”, para traerme al encierro del pueblo (...)?” (30). La separación no ocurre por la muerte de la madre (en ningún momento se nos dice que ella muere), sino por un desgarramiento, por un acto de violencia. La madre *desaparece pero no muere*. Como la orfandad, el desarraigo es otro componente de la oferta nacionalista” (Intersimone 2007). En la misma manera, cuando Argentina se liberó de España y cuando Rosas cayó del poder, Argentina fue dejada en la misma situación de Cáceres; es decir sin padre, sin madre, buscando su propia identidad que se encuentra en las Pampas y que se llama el gaucho. El gaucho es los que hizo a Argentina para diferenciarse del mundo latinoamericano después de independizarse de España. Cada país necesitaba algo para definirse, para identificarse. Algunos países eligieron identificarse con sus raíces indígenas, otros con la agricultura específica de su país, y otros con su vestimenta o estilo. Para los argentinos, una de las cosas más importantes con que eligieron identificarse es el gaucho.

El mate y el uso de 'vos' es muy común en Argentina también, pero el gaucho es algo más profundo, más honrado, es algo que ha dado una identidad orgullosa.

Esta novela es una novela tan interesante y tan única por la manera en que Güiraldes la escribió y porque la novela es tan didáctica si alguien piensa en lo que significa. La novela era muy única por su lenguaje, muy gauchesco y con palabras y dichos que solo están usados en Argentina. En la edición de la obra que leí, hay más de 700 "notas al pie" que sirven como advertencias lingüísticas para ayudar al lector a entender todas las palabras y el lenguaje de los gauchos (Dellepiane 1992). Además se ven temas como el respeto, la hombría, y el valor que muestra lo que significa ser un gaucho y lo que significa ser un hombre argentino. En esta manera la novela trata de la identidad de un hombre argentino y la identidad de todos los argentinos. La novela empieza con un niño perdido, un huérfano sin identidad y termina con un hombre valeroso, un hombre ideal, un gaucho. Al final cuando Don Segundo está montando su caballo hacia al atardecer y Cáceres va para la ciudad y las tierras de su padre que heredó, es una escena muy poderosa. Cáceres está perdiendo a su "padrino" pero ha ganado muchas tierras en cambio. Cáceres está dirigiéndose hacia lo nuevo, el futuro, pero su corazón desea el pasado y la vida del gaucho y la libertad que viene con este estilo de vida. El país de Argentina estaba haciendo lo mismo cuando Güiraldes escribió esta novela. El país tenía que dirigirse hacia el futuro, lo nuevo y lo desconocido. Pero, al mismo tiempo el país deseaba el pasado; su identidad era el gaucho, y en muchas maneras su identidad en el corazón del país siempre esperará al gaucho.

Bibliografía

- Benge, Francis. "Don Segundo Sombra by Ricardo Güiraldes." *Books Abroad*. 2.4 (July): 1928. Print. <<http://0-www.jstor.org.source.unco.edu/stable/10.2307/40043860?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=Don&searchText=Segundo&searchText=Sombra&searchUri=/action/doBasicSearch?Query=Don+Segundo+Sombra&acc=on&wc=on&fc=off>>.
- Dellepiane, Ángela, editora. *Don Segundo Sombra*. Madrid: Clásicos Castalia nº183, [1990](#). [Impreso](#).
- Güiraldes, Ricardo . *Don Segundo Sombra* . Buenos Aires, Argentina : Stockcero , 2004. Impreso.
- Intersimone, Luis Alfredo . "El Cuerpo De La Nación ." *Alpha (osorno)* 24 (): 165-176. Impreso.
- Smith, Verity. "Don Segundo Sombra by Ricardo Güiraldes; Angela B. Dellepiane" *The Modern Language Review*, Vol. 87, No. 3 (Jul., 1992), pp. 788-789. Published by: *Modern Humanities Research Association*. Web.